



LIBROS

N. de la R:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

J. G. TREVIÑO.—*¡Confíemos en El!*—
Edic. Stadium de Cultura. Madrid
1953. (14 x 20 cms.) 169 págs.

El libro de Treviño presenta a sus lectores una visión optimista de la vida espiritual. En realidad, recorrer sus páginas hinche el alma de la esperanza tranquilizadora.

Enmarcada en esa visión confortante sobresale la solidez de la doctrina. No nos dice nada nuevo en el campo doctrinal. Su meta es servirnos lo que ya conocemos en la doctrina, expresado con acento personal. La clave de este éxito en su libro está en hermanar la unción, la profundidad humana con el don de la expresión. Es el éxito de todos los libros que tienden a intensificar la devoción.

Breves frases que hacen corta la lectura y con gran brevedad se poseionan del interés del lector. Breves pues en pocas palabras aprisiona la luminosidad de una idea.

Sus capítulos son páginas entretidas sobre el fondo de la Sda. Escritura, cuyas clásicas frases y hechos asoman con gran oportunidad, dando nuevo impulso, imprimiendo novedad a cada nuevo párrafo.

En estas fechas en que lo sólido y lo devoto se presenta en libros ya adocenados, nos ofrece el autor Treviño, sin mayores promesas en largos prólogos, su libro 'Confíemos en El'.

Un inconveniente apunto para terminar, y es el frecuente recurso al latín para dar fuerza a sus citas escriturísticas, con lo cual un libro escrito para tantas almas que necesitan confiar en El, se encuentra con un grupo coartado de lectores que puedan beneficiarse de las ventajas que indicamos.

Este libro pues, se suma a otros del mismo autor. De ser como éste no dudamos en recomendarlos, como lo hacemos con el presente

Ros Tor

WILLIAM J. LOCKINGTON, S.J.—*Salud corporal y vigor espiritual.* Traducción de la cuarta edición inglesa por Victor Manuel Ruano, S.J. Buena Prensa. Apto. 2181, México 1953) págs. 150.

Libro compilado de una serie de conferencias a los jóvenes estudiantes de la C. de J. que se presenta avalado por el texto bíblico del Ecco. 30, 16: "No hay tesoro más valioso que la salud del cuerpo" y va dirigido a las personas de trabajos sedentarios, especialmente seminaristas y religiosos.

En los 9 capítulos de la Primera Parte se trata de hacer ver el juicio que el ejercicio corporal ha merecido a algunos santos y diversos personajes y aun a la misma Iglesia y su importancia y necesidad para los llamados a los ministerios apostólicos.

En la Segunda Parte que es práctica acompañada de 51 grabados se ofrecen los ejercicios físicos apropiados al medio ambiente seminarístico y religioso sin otros prerrequisitos que el piso del cuarto, una silla y tal vez una estera en el suelo.

Lo que se requiere es constancia aunque sólo sea de 10 minutos cada día. Y el resultado que se busca un trabajo apostólico esforzado y constante por muchos años.—A.M.D.G.

SAN BENITO.—*Su vida y su Regla.*—Dirección e Introducciones del P. Dom García M. Colombas; versiones del P. Dom. León Sansegundo; comentarios y notas del P. Dom. Odilón Cunill, Edit. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) Madrid (1954) págs. 759.

He aquí un libro pleno sin excesiva carga de volumen (759 págs.) preparado concienzudamente por la tradicional paciencia benedictina.

La Introducción general (I) estudia el monacato antes de San Benito: en Oriente, en Occidente, en Africa (II), la Vida de San Benito, (III), su obra.

La Vida contiene el segundo libro de los diálogos de San Gregorio Magno, texto latino y versión.

La Regla contiene asimismo el texto latino del Santo Patriarca con versión española.

Siguen cuatro Apéndices y dos Indices.

El bagaje, de erudición está bien acreditado por la selecta Bibliografía de autores, extranjeros todos, excepto uno, (alemanes, franceses, italianos)

Las Introducciones son muy completas y preparan al lector para seguir bien el texto, ventilándose en ellas no sólo cuantos problemas generales suscita, sino también otros muchos particulares que pueden satisfacer aun al más curioso candidato al cenobio.

Las Notas corren parejas con las Introducciones.

Las versiones siempre son cuidadosas y fieles, pero sueltas. Algún escrupuloso puede hallar, como aguja en un pajar, algo que no le satisfaga plenamente. Por ejemplo: *manus locutionis* (pág. 206, lin 32) se traduce por "claridad en la exposición". Más bien parece "serie de razones" (cfr. *mano, manada, manojo*).

El presente libro es de los que verdaderamente acreditan una Colección como la Biblioteca de Autores Cristianos.—N.O.

SAMAYOA CHINCHILLA, Carlos. — *Estampas de la Costa Grande.*—Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes, San Salvador, (1954). 152 págs.

El autor de "Madre Milpa" nos brinda un nuevo libro: Estampas de la Costa Grande. Y ese es el contenido de sus páginas: cuadros, bocetos, estampas, como las llama acertadamente él, en que la parte descriptiva de algún retazo de Costa Grande en Guatemala es lo mejor. El relato a veces no tiene interés mayor.

Son narraciones cortas, por eso en parte se leen tan a gusto, cuentecitos, consejas, supersticiones, cuya inspiración atribuye a un personaje, real o ficticio, Juan Manuel Lechuga.

La viñeta propiamente tal está trazada con mano de artista. El estilo esmerado y literario, conciso, moderno, sencillo, sin fárragos inútiles.

Vaga también en todo el librito una profunda penetración con su amada Guatemala y una certera interpretación de la gente de su pueblo.

Felicitemos, pues a su autor, a Bellas Artes, a D. Luis Gallegos Valdés y Danilo Velado, que han dirigido la edición, al afamado y aquí acertado pintor Camilo Minero y a la Editorial "Ahora" que ha sabido presentar este libro pulcro e impecable.

A. Landarech, S. J.

ROMERO PEREZ, J.J., S.J.—*"Enciendan su Luz"*. Edit. "Buena Prensa", Aptdo. 2181, México 1, D.F. (1954) 135 págs.

El Padre Romero al presentar esta obrita dice: "Este libro es una chispa que puede causar un incendio... y muy grande... ¡ojalá así sea!" En estas pocas palabras está dicho todo el valor y el fin del libro. Viene a causar un incendio: a despertar a las almas buenas pero adormecidas; a las almas deseosas de hacer el bien pero que no saben como hacerlo; viene a mover a los indiferentes, a sembrar inquietudes en las almas para que se lancen a la gran tarea de "iluminar al mundo" encendiendo cada uno su luz de bondad y de arrojo en el apostolado.

El autor se inspiró en la obra norteamericana del Padre Jaime Keller M. M. titulada "You can Change the World"? Se trata de infundir aliento en todas las almas para que se decidan "a cambiar el mundo"; de que en todas las clases sociales, oficios, hogares haya un miembro de ese grandioso ejército de cristóferos. Para ello hay una "cualidad" que se llama "audacia"; la que, en general, hasta ahora ha sido un patrimonio de los grupos (se llamen sectas, partidos, agrupaciones, etc.) que se proponen fines perversos o menos rectos, y que consiguen esos fines precisamente por su "audacia"; ahora hay que arrebatársela esa audacia que los ha caracterizado, y usarla para sembrar el bien donde los enemigos siembran el mal. Vamos a imitar al enemigo. ¿Cómo son ellos?" Nuestros enemigos son trabajadores infatigables; tienen grandes aliados vgr. la perversión de costumbres, cine, prensa, etc.; enemil-

gos que realmente espantan; pero toda medalla tiene su reverso", por eso muy bien pregunta el autor: ¿No es verdad que si nosotros trabajamos como trabaja el enemigo le daríamos a él la impresión que ahora él nos causa?... el enemigo se sentiría desconcertado". La solución es, pues, clara: empezar a trabajar cada uno en su puesto; en el que Dios le haya colocado.

Estas son las ideas que el autor ha expuesto a través de las páginas de su libro, escrito con la clara visión de la realidad de nuestras tierras latino-americanas.

Lector: si cae en tus manos este librito, léelo, no te arrepentirás; al contrario sentirás el deseo de trabajar por el bien de tus semejantes, y te lanzarás a "cambiar el mundo", a "incendiarlo" con tu apostolado de oración y de acción. Alistate en este ejército que pretende conquistar el mundo para Cristo Rey. No tienes que inscribirte en libro alguno, ni se te imponen obligaciones extraordinarias: sólo una: la de que hagas el bien allí donde vives.

Nos permitimos felicitar al autor y deseamos que esta obrita llegue a contar muchas ediciones para que se difunda por toda la América Latina, ya que está tan bien adaptada a nuestras circunstancias de orden cultural, social y político. En todas partes hay almas de buena voluntad que sólo esperan el empuje, la palabra de aliento, para lanzarse a hacer el bien eficazmente, ¡Ojalá que este librito haga que todos los hombres de buena voluntad "enciendan su Luz".

B. Moscoso.